

S

uele decirse que la credibilidad de un emprendimiento editorial reside, a menudo, en la publicación de un segundo número más que en el primero. Son los segundos números que dan prueba, aunque no definitiva, de las posibilidades de la continuidad y seriedad de un proyecto. Es por eso que para nosotros es un motivo de satisfacción presentar esta nueva edición del Observatorio Social de América Latina; como respuesta al desafío que implica iniciar y sostener un proyecto centrado en el estudio y análisis de los movimientos sociales y la conflictividad social, en América Latina y el Caribe.

La entusiasta acogida que tuvo, tanto en el seno de la comunidad académica de CLACSO como de numerosas organizaciones y movimientos sociales, el primer número del Observatorio Social de América Latina (junio 2000) nos alienta en la tarea de consolidación y ampliación de esta experiencia que intenta llenar un llamativo vacío en el campo de las ciencias sociales latinoamericanas. El entusiasmo generado por la creación del OSAL sirvió como estímulo en Argentina para la realización de un taller en el cual participaron equipos de investigación de diversas instituciones dedicados al análisis de la conflictividad laboral y social. Esperamos que esta actividad, organizada en Argentina en el mes de agosto por el OSAL y la Asociación Argentina de Estudios del Trabajo, sirva como estímulo en otros países de la región a fomentar el diálogo y el debate científico entre grupos de investigación y actores sociales involucrados en los conflictos sociales.

Este segundo número que el lector tiene entre sus manos reproduce el ordenamiento temático y las secciones del primero. La sección de cronología de los conflictos se amplía, cubriendo ahora 18 países (contra 10 en el primer número). Esta mayor cobertura regional es posible por un lado gracias a la consolidación y ampliación del equipo que, desde la Secretaría Ejecutiva de CLACSO, realiza el relevamiento de la conflictividad, y por otro a la entusiasta respuesta de algunos centros miembros de CLACSO que han aceptado el desafío de sumarse a esta tarea que deseamos que sea lo más colectiva posible. La presencia de nuevos países en la cronología permite tener una visión más amplia de los alcances y la profundidad de los antagonismos sociales en la región. En la medida que la posibilidad de diálogo regional supone, entre otras cosas, trascender las barreras idiomáticas el presente número del OSAL sigue el criterio general adoptado por CLACSO de publicar en español y portugués.

La publicación de la totalidad del primer número del OSAL en la página web de CLACSO (<http://www.clacso.org/osal1/home.html>) es un primer paso en la creación de una página web del OSAL que esperamos lanzar el próximo año. En la misma ya pueden consultarse versiones ampliadas de las cronologías del presente período y esperamos poder sumar foros de debate, textos en línea y vínculos con organizaciones sociales, equipos de investigación e instituciones regionales e internacionales. En el marco de la difusión de la temática que nos ocupa y con el objetivo de promover el diálogo entre académicos y representantes de organizaciones y movimientos sociales, el OSAL está participando en la organización del Foro Social Mundial que tendrá lugar en la ciudad de Porto Alegre, Brasil, entre el 25 y 30 de enero del 2001, en contrapunto al Foro Económico Mundial que se realiza anualmente en Davos, Suiza. Dicho encuentro será una inestimable ocasión para el encuentro de aquellas corrientes y organizaciones sociales que hoy padecen las consecuencias del impacto de la mundialización capitalista y que pugnan por hallar una alternativa a la crisis actual.

Por último no podemos dejar de hacer referencia en esta presentación a dos preocupantes hechos de la coyuntura latinoamericana. El anuncio del lanzamiento del Plan Colombia por un lado y el proceso de dolarización de la economía ecuatoriana, por el otro, ponen de manifiesto la vulnerabilidad de las democracias latinoamericanas sometidas a una marcha forzada hacia la economía de mercado y a procesos de intervención extranjera en la región que son llevados adelante sin ninguna consulta democrática frente a decisiones que pueden hipotecar en el futuro inmediato la vida política del continente. El caso específico de Colombia y la ayuda económica norteamericana nos alertan sobre el peligro de reeditar en América Latina las nefastas experiencias de intervenciones militares en décadas pasadas. La resolución pacífica del conflicto colombiano requiere de una desmilitarización de la vida política, del juicio a quienes perpetran las violaciones a los derechos humanos y una ampliación de los espacios democráticos de participación y debate de la sociedad, condición indispensable para revertir el sesgo regresivo que en lo económico-social supone la aplicación del recetario neoliberal.

Estas tareas nos convocan a reforzar las convergencias regionales en la búsqueda de proyectos democratizadores que permitan formular en el terreno del pensamiento y la práctica social una alternativa a esta situación. Esperamos, desde la tarea específica del OSAL, realizar un aporte en esta dirección.